

UN PASQUÍN

NÚMERO 49 - NOVIEMBRE DE 2009 - VALOR: CIVIL - WWW.UNPASQUIN.COM

PRESIDENTE RECIBE CURIOSO GALARDÓN

Uribe acepta el premio que en 2005 recibió el presidente de Túnez, que ha reformado dos veces la Constitución para hacerse reelegir. Un licitante de la Ruta del Sol le entregó el trofeo.

Como reconocimiento a la seguridad democrática, Álvaro Uribe recibió el pasado 23 de noviembre, en la Casa de Nari, el Premio Paz y Seguridad Global 2009, otorgado por el centro de pensamiento Gold Mercury, de Londres. Los anteriores ganadores fueron la presidenta de Liberia, Ellen Johnson Sirleaf, en 2007, y el presidente de Túnez, Zine El Abidine Ben Alí, en 2005.

Johnson fue la primera mujer elegida democráticamente en África, en 2005, y, debido a que tiene una encrucijada en el alma, está pensando si se presenta nuevamente a las

elecciones de 2011, pese a que había prometido gobernar por un solo período.

Por su parte, Ben Alí, de 73 años, ha reformado dos veces la Constitución para hacerse reelegir y gobierna Túnez desde 1987. En octubre pasado volvió a ser elegido y aunque teóricamente no podría participar en las elecciones de 2014, por cuestiones de edad, nadie sabe a ciencia cierta cómo será el proceso de sucesión en ese país.

Uribe recibió un diploma y una estatuilla dorada de manos del empresario Juan Miguel Villar, consejero internacional de Gold Mercury y presidente



—FOTO: PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

El presidente Uribe recibe el Premio Paz y Seguridad Global 2009 de manos de Juan Miguel Villar, presidente del grupo español OHL, empresa que participa en la licitación de la Ruta del Sol y participó en 2008 en la licitación del túnel de La Línea.

del grupo español Obrascon Huarte Lain (OHL), dedicado a la construcción de obras de infraestructura en España y otros países y que, curiosamente, participa en la licitación de

la Ruta del Sol, el proyecto vial más ambicioso del gobierno y que será adjudicado el próximo 11 diciembre. OHL hace parte del consorcio Vías del Sol Autopistas S.A. ¶

El gran salón del olvido

Los *furibistas* no tienen registradas en ninguna parte de la memoria – ni en el hipotálamo, ni en la silla turca, ni en la corteza cerebral, ni en el *laptop*, ni en el *blackberry*– las atrocidades que los demás hemos visto en los últimos años.

POR OLGACHELENA FERNÁNDEZ PG. 4

Obama debe unos pésames

El Pentágono admite que los suicidios en el ejército de EE.UU. han llegado a niveles críticos. En 2008 hubo casi 200, pero el gobierno estadounidense tiene una política de vieja data de no enviar cartas de pésame presidencial a las familias de los soldados que se quitan la vida.

POR AMY GOODMAN PG. 10

¿Candidato en Jefe?

Luego de su triunfo en la consulta interna del Partido Liberal, Rafael Pardo ha cometido dos equivocaciones que le pueden salir carísimas en su carrera hacia la Casa de Nariño.

EDITORIAL, PG. 2

Bases, un cheque en blanco

El acuerdo constituye un contrato de servidumbre para el uso discrecional de la soberanía de la nación colombiana. Convierte al país en un protectorado de Estados Unidos.

POR RICARDO SÁNCHEZ ÁNGEL PGS. 5

Encartados con los caudillos

Los fines del Estado no son para inflar embelecados de pueblos superiores, ni vencer a nadie. Son sencillos. Los estadistas son humildes; los caudillos, tormenta y tragedia.

POR IVÁN MARULANDA PG. 9

EDITORIAL

¿Candidato en Jefe?

Luego de su triunfo en la consulta interna del Partido Liberal, Rafael Pardo ha cometido dos equivocaciones que le pueden salir carísimas en su carrera hacia la Casa de Nariño. La primera fue salir –al día siguiente de su elección como candidato oficial del liberalismo– a proponerle una alianza antirreeleccionista a Germán Vargas Lleras. La segunda falla es su intención de asumir la Dirección de dicho partido.

En el encuentro con el jefe de Cambio Radical, Pardo no lucía como el nuevo candidato de una de las colectividades históricas del país, sino como un precandidato buscando quien le ayudara a sobrellevar el peso que acababa de caer sobre sus hombros. Antes de correr a posar junto a otro candidato más fuerte y consolidado, Pardo

debió asumir su nuevo rol frente a sus copartidarios y el país, explicando por qué es una opción viable para 2010.

Ahora, tras la carta de renuncia de César Gaviria a la Dirección Liberal y, aceptando una sugerencia del ex mandatario, Pardo se ha mostrado dispuesto a reemplazarlo. Craso error: el candidato no debería echarse encima semejante fardo; mucho menos ahora, cuando se acerca la etapa final y más complicada de una campaña presidencial que no pinta nada fácil.

El liberalismo debería tener una dirección autónoma, unificadora y proactiva –ojalá colegiada, como en los partidos de Estados Unidos–, para que el candidato pueda dedicarse a buscar la fórmula que le ayude a convertirse en alternativa real para sus potenciales electores. ✎



UN PASQUÍN

DIRECTOR:

VLADIMIR FLÓREZ [VLADDO]

EN ESTE NÚMERO:

Roberto Fontanarrosa, Julián Álvarez, Olga Helena Fernández, Jorge Gómez Pinilla, Antonio Jiménez Castañeda, Cecilia López Montaña, Juan Manuel López Caballero, Iván marulanda, Enrique Parejo González, Mario Quardros, Ricardo Sánchez Ángel, Angélica Suárez.

CARICATURAS DE VLADDO, CORTESÍA DE SEMANA.

www.unpasquin.com
correo@unpasquin.com

Administración: LUZ MYRIAM FLÓREZ
Asesoría de Diseño: GUSTAVO DEL CASTILLO

DERECHOS RESERVADOS © 2009 NEWS AND DESIGN

correo@unpasquin.com

FISCALÍA CONFIRMA LAS 'CHUZADAS' A GONZALO GUILLÉN

Un Pasquín se solidariza con este colega y amigo, y repudia cualquier práctica criminal contra la libertad de expresión.

La **Fiscalía General** informó que el DAS sí interceptó ilícitamente las comunicaciones privadas de Gonzalo Guillén, corresponsal *El Nuevo Herald*, e invitó al periodista a proceder judicialmente contra el agente Jaime Fernando Ovalle Olaz, quien durante años estuvo encargado de espiar a periodistas, defensores de derechos humanos y políticos.

La confirmación fue hecha por la Unidad Delegada de la Fiscalía ante la Corte Suprema de Justicia y se produjo en respuesta a una carta que Guillén envió al DAS, en la que solicitaba que le informaran si estaba siendo espiado.

En 2006 Guillén fue objeto de una campaña pública de calumnias encabezada por el propio Uribe, que motivó a un grupo de Congresistas de Estados Unidos –entre ellos Barack Obama– a enviar una carta a la Casa de Nariño. Debido a las amenazas recibidas, Guillén ha tenido que salir apresuradamente del país en varias oportunidades. ✎

Mientras la Corte evacúa la Eterna Terna yo les puedo servir de Fiscal

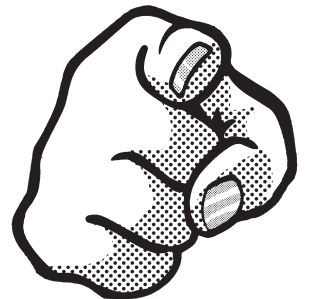
Terna

AL
FIN



Y el gringo ahí

POR: ALFIN



USTED
PUEDE
AYUDAR

Suscríbese a **UN PASQUÍN** en un dos por tres:

–1–

Escoja el tipo de suscripción:
Pasquonauta (\$200,000);
Profesional (\$100,000), o
Estudiante (\$50,000).

–2–

Consigne el valor de su suscripción, adjuntando los siguientes datos:

Nombre de la cuenta:

News and Design;

Número de cuenta:

0013-0019-95-0200042845;

Banco: Granahorrar/BBVA (Unicentro)

–3–

Envíe el comprobante al mail: correo@unpasquin.com con el nombre completo del suscriptor, cédula o NIT, dirección y teléfono.

INVITACIÓN A REFLEXIONAR

Opinión de **Enrique Parejo González** ■ Especial para **UN PASQUÍN**

Los colombianos debemos preguntarnos: ¿Le ha convenido al país el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez? ¿Fue acertada su primera reelección? ¿Lo será la segunda? ¿El camino que se ha escogido para resolver los problemas estructurales de la sociedad es el más adecuado?

La respuesta a los anteriores interrogantes no puede ser sino negativa. El gobierno de Álvaro Uribe no ha sido bueno para el país. Nos ha puesto ante el riesgo de que se acabe la frágil democracia que tenemos. El ejercicio mediático del poder les hace creer a los colombianos que Uribe es respetuoso de las reglas democráticas. Lo cual no corresponde a la verdad.

La prolongación del sistema de gobierno uribista, con Uribe o sin él, nos colocaría en el marco de un régimen autoritario que deja en manos únicas del Presidente el poder absoluto, que hoy descansa, sobre las tres ramas del Estado.

Durante el Gobierno de Uribe, la pobreza, la concentración de la riqueza, la desigualdad social y el desempleo, han empeorado. Y lo peor es que el Gobierno quiere profundizar esa situación, a través de programas tan absurdos e injustos como “Agro Ingreso Seguro”, porque cree que hacerlo es bueno para el país. Es la filosofía en la cual él cree y que conduce a la desigualdad extrema. ¡Eso tiene que cambiar!

El deterioro de la justicia, que tanto nos ha preocupado a los colombianos en los últimos años, está lejos de resolverse. La culpa no es de la Corte Suprema de Justicia, sino del Presidente. Es el primer mandatario quien quiere controlar a la Justicia. Por eso pide, otra vez, un Fiscal amigo. Ya logró hace cuatro años que, en ese cargo, fuera designado un subalterno suyo. ¡Eso es inmoral! ¡Y no debe repetirse!

La cercanía del Presidente con los paramilitares y con la violencia hace desaconsejable que continúe en sus manos el manejo de esos dos graves problemas. La extradición de los jefes paramilitares a Estados Unidos, ha impedido que se conozca en el país toda la verdad sobre el paramilitarismo. Y el Presidente no ha cumplido su promesa de evitar que eso ocurriera. En el país campea la más oprobiosa impunidad. Y el actual jefe del Estado sólo combate a la guerrilla.

La política exterior de Uribe ha llevado a Colombia a aislarse de la Comunidad Internacional. Haber pactado la instalación de bases militares de Estados Unidos en nuestro territorio, no sólo rompió una sana tradición de respeto a la soberanía nacional -a espaldas del Congreso y del país-, sino que ha llevado las relaciones exteriores al estado crítico que hoy tienen. El deterioro de las relaciones con Venezuela ha sido fruto de la insensata política del Presidente Uribe.

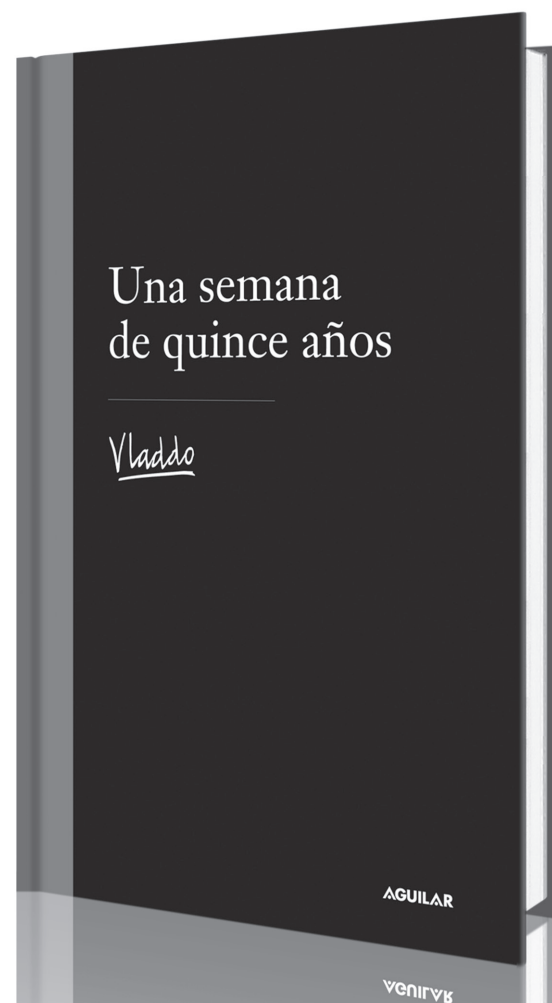
El país se está dejando convencer de que la culpa no ha sido de Uribe, sino del Presidente Chávez. Sin embargo, la responsabilidad recae mayormente sobre él. Pues mantuvo a Suramérica al margen del tema de las bases militares. Se negó a someterlo a la consideración del Congreso, violando la Constitución y rechazó el concepto del máximo órgano de consulta del Estado, que estaba obligado a respetar. Nada lo detiene en su alocada carrera hacia el poder absoluto.

La moral del país se halla por los suelos. La corrupción ha crecido a niveles intolerables. El mecanismo corruptor de pago de testigos es la regla general. Los deberes ciudadanos se han degradado. Se marcha, aceleradamente hacia la privatización de la justicia. La seguridad está haciendo agua!

¿Es conveniente reelegir todos esos males y el consiguiente deterioro de los valores fundamentales de nuestra sociedad? 🚫

Enrique Parejo González fue Ministro de Justicia.

PUBLICIDAD NO POLÍTICA PAGADA



Una semana de quince años

☞ *El primer libro (¡escrito!) de Vladdo*

“Semana cuenta cómo funciona el poder; Vladdo cuenta cómo funciona **Semana**”.

AGUILAR

YA
ESTÁ A LA
VENTA

Se me olvidó ser uribista

Opinión de **Olga Helena Fernández** ■ Especial para **UN PASQUÍN**

Como creo tener Alzheimer, algún tipo de amnesia o por lo menos la peor memoria del mundo, siempre me he sentido en franca desventaja frente a los demás y sufro angustiada vergüenza cuando queda en evidencia mi ignorancia al no recordar lo que para muchos es obvio. Tal vez por mi deficiencia siempre he considerado que una buena memoria es la mayor de las virtudes y por eso me sentía disminuida y poca cosa... algo así como inculta y analfabeta; pero últimamente he recuperado mi autoestima en este campo y eso se lo tengo que agradecer al gobierno de Uribe.

¿Por qué? Pues porque me acabo de dar cuenta de que soy parte del promedio, que no soy la excepción, que no tengo la peor memoria, si no que por el contrario recuerdo exactamente lo mismo que cualquier uribista de pura cepa... Y si no me creen pregúntenle a los uribistas cuántos escándalos de corrupción ha habido en este gobierno y probablemente sólo evocan uno –claro que antes aclaran que fue injusto y que no tiene nada de corrupto–, pero terminada la explicación insisten en que más allá del “indebido” caso de Agro Ingreso Seguro, no han pasado otros.

No tienen registrado en ninguna parte del cerebro –ni en el hipotálamo, ni en la silla turca, ni en la corteza cerebral, ni en el *laptop*, ni en el *blackberry*– ninguna de estas atrocidades:

- Las chuzadas del DAS.
- Los falsos positivos (crímenes de Estado).
- La entrada de JOB a Palacio.
- La zona franca de los niños de Uribe.
- Los helicópteros usados abusivamente por los hijos de Juan Manuel Santos.
- Y de nuevo los helicópteros usados, otra vez abusivamente, pero esta vez por La familia de Fabio Valencia Cossio.
- Dos hermanos de José Obdulio Gaviria, el asesor más importante del presidente, estuvieron presos en Estados Unidos en 1983 por episodios relacionados con tráfico de drogas. Según algunas publicaciones, los casos nunca se resolvieron y el primero de ellos, Luis Mario, salió libre pagando una fianza. Hoy trabaja en Acción Social de la Presidencia. Su hermano Jorge, en un programa de paz y reconciliación de la alcaldía de Medellín. Otro fue vinculado al asesinato del director de El Espectador, Guillermo Cano.
- El escándalo del hermano de Fabio Valencia Cossio. (Guillermo León Valencia Cossio, el ex jefe de Fiscalías de Medellín es procesado por presuntamente favorecer a ‘don Mario’... Actualmente está preso).
- Escándalo de RUNT (sólo la parte de la firma que hizo la interventoría costó 8 mil millones de pesos, que obviamente ya se perdieron y la señora María Elvira Pérez, gerenta del RUNT, tan tranquila, pues en este país hace años que a un corrupto no lo meten a la cárcel).
- Los más de 25 millones de dólares que se desaparecieron en el Chocó después de habérselos incautado a la mafia.
- La yidispolítica.
- La parapolítica.
- La narcopolítica.
- Al asesino del alcalde de El Roble lo nombraron embajador en Chile.
- Pago de favores a periodistas “amigos” como el nombramiento del ex director de RCN como embajador en Argentina y al ex director de Portafolio Mauricio Rodríguez embajador en el Reino Unido.
- Carimagua (otro escándalo por mal manejo de Andrés Felipe Arias alias Uribito).



- La entrega de notariías (el Gobierno entregó notariías para favorecer el trámite de varios de sus proyectos en el Congreso en 2004, entre ellos el de la reelección presidencial).
- La concesión del aeropuerto El Dorado a los amigos del presidente, especialmente a William Vélez.
- Nombramiento del hijo de Santofimio como funcionario en la embajada de Colombia en Francia.
- El escándalo de Fernando Londoño Hoyos en Invercolsá; ya juzgado y condenado.
- Las carreteras de Andrés Uriel.
- Financiación del referendo.
- DMG y sus socios.
- Sobre Agro Ingreso Seguro, no sabían que el narcotraficante Henry Miranda –pedido en extradición por el Juez Baltasar Garzón– fue uno de los beneficiarios, al igual que Santiago Gallón –involucrado en el asesinato de Andrés Escobar–, Luis Carlos Sarmiento, Mario Uribe (primo de Álvaro Uribe) y la multinacional Phillip Morris, por citar solo algunos de los casos absurdos.

Dicen que el 70% de los colombianos son uribistas. Si ese 70% tiene tan mala memoria, pues la mía pasa a ser casi privilegiada, porque si yo con esta retentiva tan mala que tengo me logré acordar de todos estos, ¿cuántos en total? ¡Qué desvergüenza! Lo bueno es que gracias al gobierno de Uribe pasé de ser una pobre ignorante a una superdotada.

A los uribistas que quieran mejorar su retentiva les tengo un consejo. Si definitivamente no creen en los hechos concretos e irrefutables e insisten en que toda esta lista de escándalos aquí citada no son más que habladorías, pues empiece a creer en ellas. ¿Cuándo ha visto usted que un chisme no sea verdad? La vida me ha enseñado que al final todo rumor termina siendo cierto y lo mejor es que es mucho más fácil acordarse de los chismes que de las noticias. ♣

CHEQUE EN BLANCO

Opinión de **Ricardo Sánchez Ángel** ■ Especial para UN PASQUÍN

El teatro de la guerra entre los estados de Colombia y Venezuela está constituido. El primer acto de la obra es la firma del acuerdo militar entre el gobierno del señor Presidente Álvaro Uribe y el gobierno de Barack Obama. Lo que constituye una catástrofe para la seguridad de la región y concita la oposición de todos los países miembros de Unasur.

El segundo acto de la representación lo constituye la guerra mediática de la derecha internacional y colombiana envenenando el ambiente y promoviendo el imaginario de confrontación, señalando al presidente Hugo Chávez como el agresor y belicista.

De parte del lado colombiano la acción subversiva de alta peligrosidad de grupos paramilitares en territorio venezolano donde la “diplomacia del silencio” del presidente Uribe es una actuación grotesca en el tinglado de la farsa.

El tercer acto de esta representación lo constituye la respuesta errática del presidente Chávez que incluye un bloqueo económico a Colombia, un cierre de las fronteras y una hostilidad a peregrinos colombianos.

De parte del presidente Chávez se ha desatado una ofensiva “del micrófono”, con descalificativos e insultos de efectos negativos para la opinión crítica en Colombia y propiciando un apoyo mayoritario, orquestado por los grandes medios con *El Tiempo* a la cabeza al igual que *RCN* y *Caracol*. La ebriedad de patriotismo ha encendido el rechazo de las mayorías nacionales.

El resultado es la aceptación por el pueblo colombiano de que está en curso, una intromisión y amenaza de guerra por parte del presidente Hugo Chávez. El corolario es que hay una necesidad de rodear al presidente Álvaro Uribe, quien cobra el cheque en blanco del apoyo nacional.

El efecto producido es el desplazamiento de la conciencia, sobre la gravedad del uso de las bases por parte de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, hacia que existe una agresión del gobierno de Hugo Chávez.

La respuesta de sectores críticos colombianos contra el acuerdo de entrega de soberanía ha sido débil y de manera preocupante minoritaria. Quiero destacar el pronunciamiento del Consejo de Estado donde se refutan los argumentos del gobierno del señor presidente, señalando que se trata no de un acuerdo simplificado sino de un tratado solemne. El cual requiere el tránsito constitucional de someter al Congreso su aprobación y a la Corte Constitucional para el ejercicio de su control.

El documento de la sala plena del Consejo de Estado que se quiere tener en la clandestinidad es un coherente y razonado análisis sobre la inconveniencia y la contravía a la Constitución. Las objeciones son en materia grave y van desde lo señalado sobre el carácter solemne del acuerdo hasta las cláusulas de inmunidad (en verdad impunidad) a todo el personal norteamericano y la entrega del espacio geoestacionario.

En mi criterio, el acuerdo constituye un contrato de servidumbre para el uso discrecional de la soberanía de la nación colombiana. Convierte al país en un protectorado de los Estados Unidos. Esta es la obra maestra de la política internacional de la Neo Respisce Polum del señor Presidente y una marrulla para propiciar el acto reeleccionista del referendo que es verdadero plebiscito. ↴

Ricardo Sánchez Ángel es Doctor en Historia y profesor de la Universidad Nacional

Algo más sobre las bases militares

Opinión de **Juan Manuel López Caballero** ■ Especial para UN PASQUÍN

Ni la iniciativa ni el origen del acuerdo sobre bases militares fue de Colombia o sobre el ‘terrorismo’; nació de la estrategia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos en documento que, meses antes del acuerdo, refiriéndose a la base de Palanquero decía:

“El desarrollo de este CSL nos da una oportunidad única para las operaciones de espectro completo en una sub-región crítica en nuestro hemisferio, donde la seguridad y estabilidad están bajo amenaza constante de las insurgencias terroristas financiadas por el narcotráfico, los gobiernos antiestadounidenses, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales...”

“... ofrece una oportunidad para conducir operaciones de espectro completo por toda Suramérica, incluyendo el apoyo para las capacidades de combatir el narcotráfico.”

“...mejorar la capacidad de EEUU para responder rápidamente a una crisis y asegurar el acceso regional y la presencia estadounidense... Palanquero ayuda con la misión de movilidad porque garantiza el acceso a todo el continente de Suramérica con la excepción de Cabo de Hornos...”

“... presencia que también incrementará nuestra capacidad para conducir operaciones de Inteligencia, Espionaje y Reconocimiento (ISR), mejorará el alcance global, [...] y aumentará nuestras capacidades de realizar una guerra expedita.”


Esto como parte de una nueva estrategia de ‘corredores expedicionarios’, para disminuir la importancia de las 800 bases alrededor del planeta y concentrar fuerzas reduciendo gastos. Coincide con el cierre de las bases de Manta en Ecuador, Howard en Panamá y la de Palmerola en Honduras, quedando como única en el hemisferio Sur –incluida África–.

Razón parecen tener los países de Suramérica al pensar que el propósito de las bases no es sólo cubrir Colombia. Y no pareciera paranoia de Chávez el sentirse aludido por expresiones como ‘gobiernos anti-estadounidenses’ y la eventualidad de ‘una guerra expedita’.

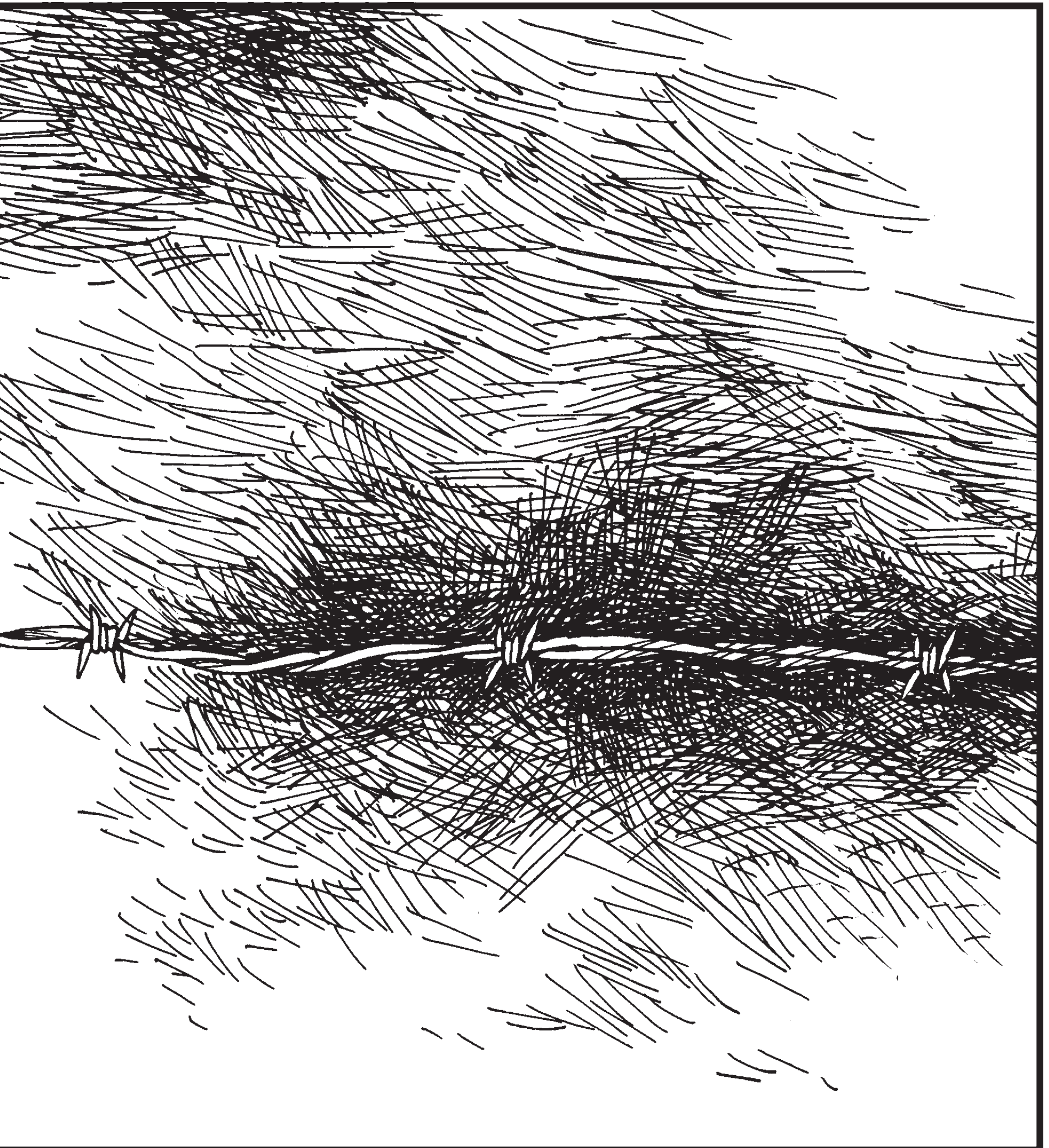
Porque no sólo es un nuevo tratado sino un nuevo movimiento de tropas es que debe pasar por el Senado Americano; razón tiene Petro al insistir en que es ilegal –o sea, inválido– y notificar a Obama que así lo considerará en caso de salir elegido; y si el candidato liberal piensa lo mismo debería hacer lo mismo, o por lo menos pronunciarse al respecto.

Pero lo último es que el Gobierno Americano –como si no se tratara de un conflicto del cual es parte– se ofrece como ‘mediador’, en vez de proponer alguna indemnización por los perjuicios que sufren los colombianos. ↴

Juan Manuel López es economista e investigador.



¿DESDE CUÁNDO
LA LIBERTAD ES UN FAVOR
QUE LA GUERRILLA
NOS HACE?



LA CONCIENCIA HUMANITARIA Y EL DIÁLOGO CON EL PODER

Opinión de **Angélica Suárez** y **Julián Álvarez** ■ Especial para UN PASQUÍN

El fin de la segunda guerra mundial marcó el inicio de lo que hoy se conoce como la “revolución de los derechos humanos”: un discurso hegemónico, globalizante, en ocasiones intransigente, cuyos límites y perspectivas de acción son pocas veces evaluados por quienes dicen ser sus más férreos defensores. Sin duda, la nueva “conciencia humanitaria” es el paradigma dominante y los “defensores de derechos humanos” sus más fervientes adalides, pero su estructura motivacional, el alcance de sus reclamos y, sobre todo, sus canales de comunicación con respecto a quienes detentan el poder político, suelen ser poco examinados por tan importantes actores, lo cual en parte explica, aunque no justifica, el dogmatismo que se les atribuye y la escasa trascendencia de sus triunfos y fracasos.

La proliferación de tratados, convenciones y declaraciones de derechos humanos, su aplicación efectiva mediante la puesta en marcha de tribunales y cortes internacionales y, en consecuencia, la construcción de un sólido cuerpo doctrinal y jurisprudencial, en efecto, han abierto un espacio para que los antes observadores pasivos, testigos indignados de la barbarie, se hicieran activistas de derechos humanos o, específicamente, abogados de las víctimas, fuere en su condición de particulares o como integrantes de organizaciones no gubernamentales.

Es justo reconocer que los defensores de derechos humanos, al vigilar de cerca para impedir que se cometan atrocidades, al exponer a la luz pública los abusos cometidos y al movilizar la vergüenza social que suponen estos hechos, han obligado a los Estados a que se atengan a los compromisos firmados o, al menos, han difundido las profundas divergencias entre las promesas y la realidad. Sin embargo, quedan en el aire algunas inconsistencias en su actividad que deben exponerse y discutirse abiertamente, de cara a potenciar las posibilidades de la práctica humanitaria.

Primero, estos activistas se presentan a sí mismos como “apolíticos”, esto es, como defensores de un orden jurídico mundial, al margen de la actividad de movimientos y partidos políticos, concebido precisamente para sujetar a reglas el poder político, sea cual fuere su ideología. Este “universalismo” jurídico, e incluso moral

cuando se sostiene la existencia de “valores compartidos” por toda la humanidad, suele esgrimirse como si de un credo se tratase, es decir, como si los derechos humanos fueran “verdades eternas” o, en todo caso, una nueva religión secular, lo que ha dado lugar a que relativistas occidentales y ciertos sectores políticos orientales califiquen su discurso de “imperialismo moral”.

Por otra parte, esta supuesta neutralidad parece ignorar que la representación de víctimas implica, por una parte, una toma de postura a favor de los débiles y en contra de los fuertes, lo que trae de por sí un distanciamiento con respecto a lo estatal; por otra parte, debido a las limitaciones de tiempo y recursos de las organizaciones, un inevitable proceso de selección de quiénes serán representados y en qué circunstancias, lo que puede marcar una tendencia al particularismo y a la parcialidad.

En realidad, los derechos humanos constituyen un lenguaje para la deliberación y un marco para la reconciliación y, en tal sentido, su promoción es una actividad esencialmente política dado asume la causa de las víctimas y las enfrenta a sus verdugos, y, en su sentido prístino, en la medida en que supone un diálogo con el poder sobre la mejor forma de ejercerlo y los límites que le son admisibles e inadmisibles. Este diálogo con el poder debe partir del reconocimiento de sus representantes como interlocutores legítimos y no, de entrada, como responsables exclusivos de la catástrofe.

Aunque es claro que los activistas suelen insistir categóricamente en la necesidad de verdad, justicia y reparación, así como los políticos argüir lo imperativo de la pacificación social, la interlocución de unos y otros debe poner en pie de igualdad el castigo y el perdón de los responsables, la memoria y el olvido de lo ocurrido, de forma que pueda decidirse por uno u otro extremo en un caso concreto e, inevitablemente, asumir con plena consciencia la culpa que entraña tal decisión.

En definitiva, para lograrse un consenso real sobre la paz, ni los activistas pueden seguir mirando al pasado con ánimo vindicativo, ni los políticos mirando al futuro con ánimo de impunidad. ↴

Angélica Suárez y **Julián Álvarez** son abogados, investigadores en Derechos Humanos.

Un paranoico volando puentes

Opinión de **Jorge Gómez Pinilla** ■ Especial para UN PASQUÍN

Pese a que encierra enorme dificultad encontrar algo en torno a lo cual se puede estar de acuerdo con este gobierno, tiene razón el ministro de Defensa de Colombia, Gabriel Silva Luján, cuando dice que la voladura de dos puentes peatonales en la frontera colombo venezolana constituye una “agresión contra la población civil”. La excusa oficial –consistente en afirmar que esos pasos eran usados para el contrabando y el narcotráfico– no sólo no contempla el daño que en efecto se les hace a pobladores de ambas naciones, sino que en últimas revela el creciente estado de paranoia que envuelve por estos días al Comandante en Jefe de la Revolución Bolivariana, coronel Hugo Chávez Frías.

Dicha paranoia se exacerbó –con sobrada razón, también– a raíz de la firma del tratado de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos, que contempla el

uso por parte de estos de siete (¡siete!) bases militares colombianas. A nadie le cabe en la cabeza que Barack Obama usará esta apertura de piernas del gobierno Uribe para invadir a Venezuela, pero no dejará de aprovechar semejante ‘papayazo’ para espiarlo. Según Noticias Uno y otros medios bien informados, un documento del Departamento de la Fuerza Aérea de EE.UU. dice textualmente que el pacto militar que estableció ese país con Colombia, en especial el referente al acondicionamiento de la base de Palanquero (con una inversión de 46 millones de dólares), podría incluir “acciones de Inteligencia, Espionaje y Reconocimiento (IER)” contra países del continente, específicamente contra “los gobiernos antiestadounidenses”.*

Para no dejar dudas al respecto, el documento establece que la base de Palanquero “apoya las misiones de movilidad, porque garantiza el acceso a todo el continente, con excepción de la región de Cabo de Hornos, si el combustible está disponible, y más de la mitad del continente sin tener que reabastecerse”. Saber esto

Encartados con los caudillos

Opinión de Iván Marulanda ■ Especial para UN PASQUÍN

En la primera mitad del siglo pasado se mataron en dos guerras europeas más de 80 millones de personas, antes de lograr matar a los dos o tres caudillos chiflados que incendiaron el mundo desde ese continente. La segunda mitad del siglo la dedicó Europa a construir civilización bajo la conducción de líderes tranquilos, que se mueren en la cama sin aspavientos, y que dejan a sus conciudadanos también morir en la cama. Ahí están, 600 millones de personas disfrutaban vidas laboriosas y confortables.

Los fines del Estado no son altisonantes, ni heroicos, ni soberbios. No son para inflar embelecos de pueblos superiores, ni vencer a nadie, ni imponerse. Son sencillos. Los estadistas son humildes, imperceptibles. Los caudillos tormenta y tragedia.

El punto es este. Las gentes quieren vivir tranquilas, disfrutar, pasarla bien con sus seres queridos, con sus vecinos, sus amigos, con las cosas que tienen, con lo que saben hacer y con lo que les gusta. Sus costumbres, sus visiones, sus sueños. En su entorno, sin alharacas.

Los que andamos por ahí en el anonimato queremos trabajar, estudiar, vivir dignamente, divertirnos, conocer, aprovechar las habilidades que tenemos, por elementales que sean, progresar, sin más arandelas.

Claro, necesitamos alimentarnos y cuidar la salud y la de los niños, somos seres vivos. Y queremos oportunidades para cultivar el intelecto. Exigimos que nos respeten la dignidad y que se nos reconozcan derechos iguales a los de los demás. En esas cosas elementales empieza y termina la razón de ser del Estado. No debiera tener mayor complicación alcanzarlas si se construyen sin aspavientos ni prepotencia, sin héroes ni mártires atravesados en el camino.

Cualquiera que viaje por este país para encontrarse con la gente en sus casas, en buses, salones comunitarios, en las calles, en los sitios de trabajo, cafés y restaurantes, centros comerciales, lo que ve es eso. Personas sencillas, comunes y corrientes, a las que no se les pasa por la mente otra cosa que el deseo de vivir en paz y hacer la existencia lo menos dura posible, ojala lo más dulce posible. Así pasan todo el día, todos los días de la vida. No juegan a ser héroes ni superhombres.

Los gobernantes que arengan. Esos tipos altisonantes y alucinantes, con sus peroratas inflamadas de patria, bandera, muerte, vencer, dominar, castigar, hacerse respetar, están fuera de sí y de lugar. Las cuestiones públicas importantes no son tan

patéticas, señores. Son elementales, no tienen esa carga de tragedia y melodrama, son menos vistosas pero profundas. Son como esta pregunta: ¿Cómo se utiliza lo que tiene el país entre todos y para todos, para vivir lo mejor posible cada quien en su sitio y en su propia realidad?

Esos gobernantes gritones y exhibicionistas que nos fastidian todos los días, a todas horas, hasta en la sopa, nos encartan. Perdemos tiempo y energías en ellos y en sus veleidades. En sus locuras, embelecos, ínfulas, obsesiones, idioteces. En sus fastos y vanidades. En sus delirios, sus paranoias, sus esquizofrenias, sus megalomanías, sus polaridades, sus trances.

A quién le importan estos orates. Apaguemos televisores, radios, cambiemos de canal, y verán que se evaporan. Para qué desperdiciar energías en los tormentos y las alharacas de tribunos escandalosos.

El que tenga delirios, que se los administre delante del espejo. Las personas comunes y corrientes no los queremos padecer, nos perturban. Nada más lejos de la civilización que el ruido, máxime si viene de individuos desquiciados.

Si Usted sabe cantar, bailar, recitar, tocar algún instrumento y si lo hace con gracia, bienvenido. Si sabe hacer piruetas divertidas, también. Suba al tablado y hágale. Que lo pongan en la pantalla y que coja el micrófono. Pero si lo que sabe es echar peroratas encendidas desde sus propias pasiones y alucinaciones, cómprese un espejo grande, póngase uniforme, disfraz, lo que quiera y en su casa, desfogue sus furias y desate sus tempestades. No queremos héroes, ni caudillos, ni mártires. Nos encartan, nos han encartado toda la vida y condenado a guerras feroces e interminables.

Las del Estado, reitero, son personas organizadas, austeras, responsables, que saben hacer su oficio. Los temas públicos son los de las comunidades, las regiones, la nación, las relaciones internacionales, para que los pueblos funcionen cada vez mejor en su anhelo de vivir bien. No las furias de estos tipos.

Nada de pistolas, ni de tropas, ni de gritos, ni de arengas y trifulcas. A trabajar con constancia e inteligencia en el bienestar de las gentes, para facilitarles la solución de sus necesidades en su derecho de vivir bien y de disfrutar su existencia. Todos tranquilos. ↴

Iván Marulanda Gómez es ex constituyente.

de las propias fuentes americanas no nos convierte en aliados de la subversión, pero sí nos recuerda al filósofo Carlos Marx cuando decía que “la verdadera historia es clandestina”. Porque una cosa es lo que dice la letra de un tratado, y otra sus alcances en la práctica. Y son esos alcances los que siguen sin gustar a otros países de la región –como Argentina, Chile o Brasil–, y son los mismos que no percibe *El Tiempo* cuando ve como “sorprendente que un bloque de países que se movilizó ante el anuncio del acuerdo que permite el uso de bases aéreas colombianas por parte de tropas estadounidenses, ahora mantenga la boca cerrada ante la que debería ser, sin duda, la principal preocupación regional”. (Nov. 20-09).

Esos países “en bloque” parecen entender entonces los motivos por los cuales Chávez anda paranoico: porque saben que el lenguaraz, ciclotímico, emotivo, narcisista y rabioso Presidente de Venezuela ahora sí tiene motivos para preocuparse. Ahora que el Imperio del que tanto denueta ha comenzado a respirarle en la nuca, comprende que sus también clandestinas relaciones de apoyo a los grupos irregulares de izquierda podrían con mayor facilidad ser develadas o, lo que sería peor para su visión estratégica del conflicto, neutralizadas.

Porque, no nos llamemos a engaños, si algo podría desbaratar la ayuda militar

de Estados Unidos a Colombia, son los lazos de amistad y cooperación que desde años atrás se sospecha existen entre la cúpula del gobierno chavista y la insurgencia colombiana, en particular las FARC. Así que clandestinas habrán de ser –en reciprocidad– las acciones que contra él adelanten las fuerzas ‘imperialistas’, sea para tumbarlo o, al menos, para frenar la expansión de su proyecto revolucionario.

En cierta ocasión se le escuchó decir al siquiatra y hoy presidente del Partido de la U, Luis Carlos Restrepo, que “el hecho de ser paranoico no significa que no te estén persiguiendo”. Por estos días Hugo Chávez ha descubierto en carne propia la validez tautológica de esa frase, y es eso lo que lo tiene volando puentes en la frontera. ↴

**Al retirarse de la Presidencia en 1961, Dwight D. Eisenhower pronunció un discurso que se considera esencial en la política mundial, donde elaboró la tesis sobre el contubernio que existe entre la industria militar y los empresarios que hacen la industria de la guerra. Lo llamó Military Industrial Complex, y sostuvo que era “el verdadero poder en los Estados Unidos”. Barack Obama tampoco controla ese poder, por mucho Nobel de Paz que lo respalde.*

Jorge Gómez Pinilla es periodista - correo: jorgomezpinilla@yahoo.com

OBAMA DEBE UNOS PÉSAMES

Opinión de **Amy Goodman** ■ Especial para UN PASQUÍN

El 19 de junio de 2009, Chancellor Keesling, un soldado de la reserva estadounidense, murió en Irak en lo que el Pentágono calificó de “incidente no relacionado con el combate”. La verdad es que Keesling se suicidó. Su nombre pasó a engrosar una larga lista de soldados que terminaron con su vida en lo que está resultando ser un año récord de suicidios en el ejército estadounidense.

En agosto de este año al hablar en Phoenix ante la Convención Nacional de la organización de Veteranos de Guerras en el Extranjero, el presidente Barack Obama dijo: “No debemos olvidar nunca que nuestros soldados son el recurso más preciado que tiene nuestro país, y así debemos tratarlos. Como comandante en jefe, tengo la responsabilidad solemne de velar por su seguridad. Y no hay nada que nos lleve más a una sobria reflexión que el acto de firmar una carta de pésame dirigida a la familia de un hombre o una mujer que ha dado la vida por su patria.” Pero Jannett y Gregg Keesling no recibirán una carta de pésame por la muerte de su hijo Chance. Obama no envía el pésame a los deudos de quienes se quitan la vida en el escenario de la guerra. [Ante la insistencia de los Keesling, se les informó que esta omisión no era involuntaria, sino que el gobierno estadounidense tiene una política de larga data de no enviar cartas de pésame presidencial a las familias de los soldados que se suicidan.]

Jannett me dijo: “A Chancellor lo reclutaron apenas terminó la secundaria, y para él alistarse en el ejército era algo en lo que creía profundamente. Yo quería que fuera a la universidad, pero él estaba seguro de su decisión de servir a su país. Tenía sólo 18 años cuando ingresó al ejército. Nos dejó en octubre para iniciar su entrenamiento básico y luego fue enviado a Fort Sill, Oklahoma. Se desempeñó muy bien en su primera etapa como soldado, se adaptó, hizo amigos enseguida, disfrutó su entrenamiento. Y luego llegó su primera misión.”

Chance volvió muy perturbado de ese primer período en Irak, aunque todos coinciden en que tuvo una actuación destacada. En cierto momento, ante el riesgo de que se hiciera daño a sí mismo fue puesto bajo cuidados preventivos y se le quitaron todas las municiones durante una semana. Luego de regresar de Irak, Chance rechazó una compensación extra de 27.000 dólares para que se volviera a alistarse, y pidió traslado al Ejército de Reserva de EE.UU., esperando así evitar otra misión. Solicitó tratamiento y fue atendido por los servicios médicos del Departamento de Asuntos de Veteranos. Su padre, Gregg, me dijo: “Nos reunimos en familia y razonamos: ‘Obama va a ser nuestro próximo presidente, pondrá fin a esta guerra y no tendrás que volver.’” Pero al poco tiempo Chance recibió la orden de que debía presentarse nuevamente al servicio activo.

Como la legislación actual no permite que el servicio militar activo comunique los antecedentes psiquiátricos de quienes pasan a la reserva, los superiores de Chance no fueron alertados de sus problemas anteriores. En junio pasado, sintiéndose nuevamente abrumado, Chance envió un correo electrónico desesperado a sus padres en el que mencionaba la posibilidad de suicidio. Según recordó Jannett: “después de su muerte algunos de sus compañeros nos contaron

que nadie lo había notado angustiado o mal. Sé que estaba durmiendo bien. Me dicen que la mañana del día en que murió estaba contento. Se lo escuchó cantar. La noche antes de su muerte yo hablé cuatro minutos con Chancellor. Y él, como siempre, se hizo el fuerte... Lo que sí me dijo esa noche fue que el día siguiente iba a ser una jornada muy difícil y larga. Casi no habló. Siempre que hablábamos me decía que me quería y se despedía antes de colgar. Esa vez simplemente colgó.”

Gregg cuenta que a la mañana siguiente Chance “se encerró en el baño y se pegó un tiro con su M-4. Sentimos un profundo dolor. Una carta no va a aliviar ese dolor –no podrá llenar nunca el vacío que sentimos por dentro–, pero el reconocimiento del presidente de que nuestro hijo dio su vida por defender a Estados Unidos significaría mucho para nosotros. Y creo que también sería importante para cientos, quizá miles, de familiares de víctimas de suicidio de estas guerras de Irak y Afganistán. Dicen que la tasa de suicidios entre militares ha superado por primera vez en la historia la tasa de suicidios en la población civil. Los problemas de salud mental son muy graves.”

El Pentágono admite que aumenta el número de suicidios en filas del ejército, alcanzando niveles críticos. La cifra de suicidios admitidos ha crecido sostenidamente, pasando de menos de 100 en 2005, según un informe, a casi 200 en 2008, con similar número de afectados entre los veteranos de Irak y los de Afganistán. Gregg Keesling afirmó que cuando fue con su mujer a la Base Aérea de Dover a recibir los restos de Chance, un sargento los alentó a que denunciaran lo que estaba pasando. “Casi no pasa un día sin que reciba el cuerpo de un soldado que se suicidó. Acá hay algo que no está bien”, les dijo.

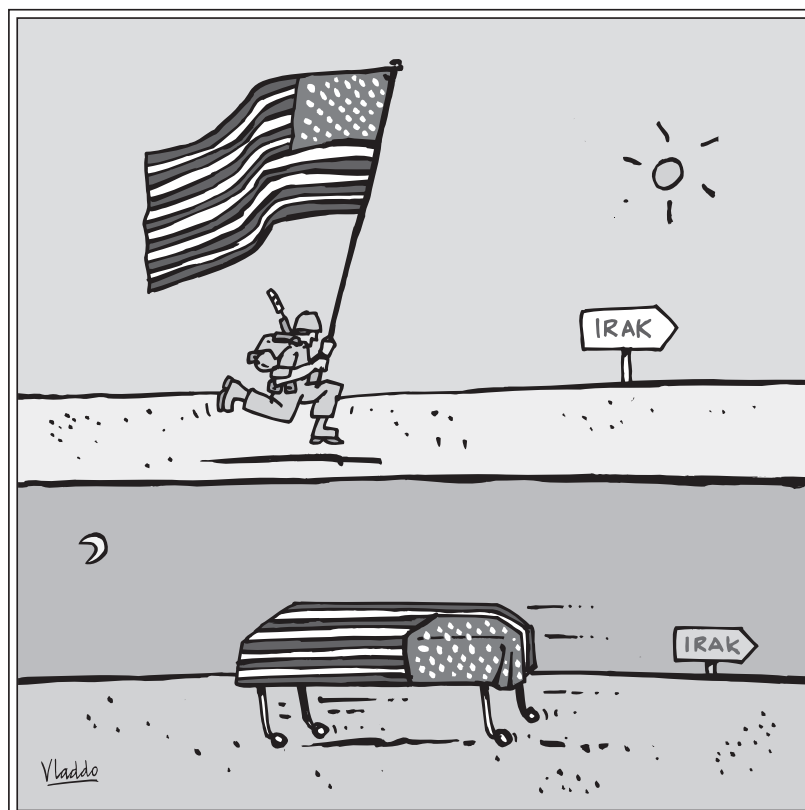
Los Keesling agradecen el apoyo que les brindó el General de División Mark Graham, quien los ayudó a enfrentar su dolor e intentar superar el estigma que significa el suicidio en filas militares. Uno de los hijos de Graham se suicidó en 2003, cuando se entrenaba para ser cadete del ejército. Unos meses después, su otro hijo, que también se había alistado en el ejército, fue enviado a Irak y murió en un atentado al poco tiempo. Pero la organización “GI Rights Hotline”, una línea telefónica de ayuda que aconseja a soldados en actividad sobre alternativas para abandonar el servicio militar, afirma que un psicólogo puede ayudar a los soldados con tendencias suicidas a obtener una baja por razones médicas. Según esta organización: “Lo que

al ejército le interesa saber es si el paciente puede cumplir sus funciones sin causar problemas, situaciones embarazosas o gastos. El bienestar del soldado es algo bastante más secundario.”

Estados Unidos está enfrascado en dos ocupaciones militares masivas incontrolables, sin perspectiva de solución a la vista. Obama debería, sin duda, enviar cartas de pésame a los Keesling y a todos aquellos cuyos familiares encontraron en el suicidio la única forma de escapar del infierno de la guerra o el horror de sus secuelas. Pero la única manera en que Obama puede detener este río de sangre es retirándose inmediatamente de las guerras que heredó. ♣

—Denis Moynihan colaboró en la producción periodística de esta columna.

Amy Goodman es presentadora del programa radial Democracy Now!, que se transmite en varios países.



Petro es el candidato

Opinión de **Mario Quadros** ■ Especial para **UN PASQUÍN**

En los años de la dictadura militar en Brasil, durante una sesión de tortura, el torturador agarró a un militante de la izquierda que estaba siendo torturado por las orejas y le dijo:

—Hijo de puta, ustedes son la trigésima organización que nosotros desbaratamos, ¿creen que nos van a derrotar divididos así?

Me acordé de eso leyendo el artículo del profesor Ricardo Sánchez en una de las últimas ediciones de **Un Pasquín**, “Una objeción de conciencia”, referente a la victoria de Petro en la consulta interna del Polo Democrático, donde mi compañero de páginas, a quien admiro y aprecio, informa que no apoyará ni votará por Petro. Conocemos la coherencia y la honestidad del Profesor Sánchez, pero creo que en eso se equivoca.

Empecemos por recordarle al profesor que el Dr. Gaviria, a pesar de ser una figura admirable, en mi opinión y en la de muchos, deja mucho que desear en cuanto a su capacidad de hacer política. Segundo, recordemos que en la política no se juzga al hombre. Se juzgan las fuerzas que lo apoyan y las fuerzas que apoyan al Dr. Gaviria conforman la corriente más a la derecha del partido. ¿Qué tal que eso fuera un motivo para rebelarnos contra el ex presidente del Polo?

En un artículo sobre Lucho Garzón que escribí también en este periódico quise llamar su atención, invitándolo a que diera la lucha dentro del Polo. Mi intención era encender las alarmas por el rompimiento que se veía venir. Sea de derecha o de izquierda, uno no puede hacer política apartándose de sus bases y la base de Lucho era el Polo.

Aunque las condiciones políticas sean distintas, el ejemplo de Lula en Brasil es interesante y puede servir de ejemplo para el proceso político en Colombia.

Desde la fundación del Partido de los Trabajadores, Lula, junto a Jose Dirceu —que luego fue su Ministro del Interior— y otros fundadores, creó un grupo dentro del partido llamado ‘Articulación’ el cual mantuvo el control y evitó que las varias corrientes radicales generaran confrontaciones innecesarias y asustaran a la derecha. Eso fue fundamental para el buen suceso en las elecciones presidenciales.

Durante su gobierno estos grupos continuaron buscando la radicalización de las posiciones. Lo que le interesaba a Lula era avanzar en la lucha contra la pobreza y para eso necesitaba demostrar competencia y obtener el apoyo de parte de la derecha.

“Para gobernar a Brasil uno tiene que aliarse hasta con el diablo”, dijo Lula recientemente. Uno de sus mayores aliados en el Congreso ha sido el Senador Jose Sarney, Presidente del Senado, que fue el presidente del partido de la dictadura militar. Sarney ha sido fundamental en la aprobación de la agenda del gobierno.

Considero el radicalismo como una forma de esconder la incompetencia política. Las minorías radicales del PT terminaron por dejar el partido y fundaron uno nuevo llamado PSOL, con mínimas posibilidades de llegar al poder, para no decir ninguna. Este es el típico reflejo de la vieja política divisionista. Para no hablar de la vanidad, que es otro mal de la izquierda.

Sobre Chávez, por ejemplo —mencionado también por el Profesor en su columna—, no hay duda de que Lula apoya muchas de sus políticas, pero estoy seguro de que no comparte su forma —incompetente, diría yo— de tratar los temas, además de expresar posiciones políticamente primarias.

Lula ha procurado hacer un gobierno de unidad nacional. Ha evitado de todas las formas la confrontación y no se ha negado a negociar con la derecha. Eso es lo que necesitamos en Colombia, un hombre competente políticamente y Petro ha demostrado tener esta competencia. Errores pueden cometerse, pe-

TRESENUNO

Opinión de **Antonio Jiménez Castañeda** ■ Especial para **UN PASQUÍN**

GUERRA

Chávez no economiza esfuerzo alguno para tratar de conseguir que sea Uribe el que inicie la próxima guerra en la frontera de los dos países, carcomida hasta el tuétano de los huesos por la corrupción de las autoridades de ambos lados; incluidos, por supuesto, Chávez y Uribe: verdaderos homólogos, colegas, pares (y paras)...

ENTRE

Uribe tampoco deja de hacer todo lo que esté al alcance de su taimado estilo (hipócrita, traicionero, sanguinario, mentiroso, inmoral...) para que Chávez sea el que encienda la mecha y desate una espiral de violencia que nadie podrá parar ni sabrá hasta dónde va a llegar. Ambos quieren millares de muertos. Uribe pide concretamente una *hecatombe* para eternizarse en el poder. Para *legitimarse*.

HAMPONES

Ni Uribe ha contactado a Chávez para solucionar el problema ni Chávez a Uribe. Tampoco lo van a hacer. La guerra que viene será un *carachazo* a lo largo de la enorme frontera, al modo de ver venezolano, o un *bogotazo*, según el leal saber y entender colombiano. Hugo y Varito saben, cada uno por su cuenta, que a la menor provocación las incontables bandas de narcotraficantes y secuestradores fronterizos protegidas por la Casa de Nari y las contrarias que ampara Miraflores (lo que suma policías, guardias nacionales, jueces, fiscales, agentes secretos y militares venezolanos y colombianos, corruptos todos) se van a enfrentar a sangre y fuego para tratar de consolidar y extender sus rutas y sus imperios hampones. Los muertos, claro, van a ser millares de pobres miserables, como siempre, que cargan al hombro bultos de arroz por las trochas. La única guerra que este par de sátrapas no van a dar nunca, es la que menos les conviene: la guerra contra la corrupción, que ambos dirigen y representan con sus correspondientes *joséobdulios* y *valenciascosios*. 🍌

ro lo importante es corregirlos y continuar avanzando.

Colada caliente se come por la orilla. Así será como avanzaremos en América Latina. La retrógrada clase dirigente sigue muy fuerte y desconocer eso es un error. Necesitamos que el Profesor Ricardo analice su posición. Personas con su capacidad son muy importantes para la campaña que se acerca. Porque la derecha —en contra de lo que podría pasar con nosotros— llegará unida. 🍌

BOOGIE EL ACEITOSO

Por: Fontanarrosa

Un compañero de la primaria

¿Qué haces por acá, Boogie?
¿Viajas ahora?

No. Aguardo la llegada de un empresario

FLIG N° DEST

Sere su custodio durante su estadía en NuevaYork

GATE N°

Pero... ¡Shit! ¿Quién es aquél?

¿Quién? Ése que está pasando la Aduana?

Si... Que me cuelquen si no es Peter Mooney... Shit... ¡Sí que lo es!

Pero... ¿Qué le ha pasado a ese muchacho? ¡Esta viejísimo! Arrugado, canoso, con lentes

¿Qué edad tiene?

La mía. Fuimos compañeros en la primaria

Tal vez, él te vea de la misma forma a ti

Si se atreviera a verme así, no vacilaría en hincharle los ojos

Descuida, Boogie. Tú no lucas tan destruido. Lo que ocurre es que Mooney estuvo en la cárcel

¿Cómo lo sabes? ¿Lo conoces?

Lo prendimos con cocaína hace ya un tiempo

Estaba en el tráfico. Nada importante. Pero se comió varios años enjaulado. Y eso deteriora

Mira, Boogie. Pasó el control. Al parecer, abandonó el oficio. Esta limpio. Allí viene

¿Por qué no lo saludas? Se alegrará de verte

No estoy tan seguro. Yo solía ser un poco rudo con él

¡Hola, Peter!

Oh... Oh... ¿Qué se le desprende del cabello? No es tan canoso!

Ehhh... Caspa. Sufro de caspa

Oh no, Peter... Nada de caspa. Esta es cocaína de máxima pureza. Tendrás que acompañarme

¡Siempre el mismo hijo de puta, Boogie!

La vez en que uno procura ser cordial...

